

En conmemoración del 150 Aniversario
del Descubrimiento de los Cristianos Japoneses.

¡Santa María estaba allí!

Actuado en Nagasaki Local: Brick Hall

Libreto escrito por

P. Kaoru Furusu

Traducido en inglés por: KAROLDVD-JC

Traducido en Español por: P. Angel Hitoshi Yamanouchi

Versión en español

Antes de iniciar la obra, las diapositivas serán proyectadas en el telón de fondo, con la intención de hacer que los espectadores se familiaricen con los episodios y el contexto general de esta extraordinaria narración. Cada diapositiva contine breves explicaciones en la siguiente manera.

Cantar un himno en latín.

En conmemoración del 150 Aniversario
del Descubrimiento de los Cristianos Japoneses.

¡Santa María estaba allí!

[Estatua de la Santísima Virgen María del Descubrimiento
de los cristianos japoneses]

Iglesia Católica de Oura, Nagasaki.

[Francisco Javier (1500-1552)]

*“Creo que Japón será el país perfecto para aceptar y conservar
el cristianismo.” “No todo será en vano en esta misión.”*

(Carta de Javier)

[La isla de Hachinoko vista desde el pueblo de Yokoseura]

La mayor parte del trabajo de los misioneros se realizó en torno a los puertos comerciales. En junio de 1563, Sumitada Omura se convirtió, fue el primer señor cristiano y sus vasallos lo siguieron.

[Península de Shimabara, cuna de la Iglesia japonesa]

Los grupos llamados: “Cofraria de la Misericordia”, “Confraria de Santa María” y “Confraria del Santísimo Sacramento” fueron allí organizados. Allí se organizó el grupo denominado “Confradía de la Misericordia de Santa María y del Santísimo Sacramento”.

Los cristianos de Shimabara creían en lo que les habían enseñado, ponían en práctica su creencia y la vivían. Era lo más importante para ellos.

[La escena de los Veintiséis Mártires del Japón (1597)]

“Déjanos estar con los mártires” fue el lema que defendieron.

Cristianos después del martirio de los Veintiséis.

El martirio, creer en secreto y la “resurrección” son la fuerza y la

maravilla de la Iglesia católica japonesa, que resultó de los Veintiséis Mártires y de la espiritualidad.

[Just Takayama Ukon (1552-1615)]

Exiliado del Japón, Ukon muere en Manila (Filipinas) el 3 de febrero de 1613, a la edad de 63 años. Su familia, Juan Naito y P. Morejón estuvieron junto a su cama y sus últimas palabras fueron: “Jesús, María”.

[El martirio de Arima (1613)]

Diego corrió entre las llamas y se aferró a su madre, Marta. Señalando hacia arriba dijo “Mira el cielo, Diego”. Estas fueron sus últimas palabras.

[Castillo de Shimabara visto desde el mar de Ariake]

La tortura de los cristianos comenzó el 21 de febrero de 1627. A Ignacio le amputaron tres dedos de ambas manos cuando tenía cinco años. En silencio, miró sus dedos sangrantes como si estuviera viendo hermosos capullos de rosa.

[El martirio de Shimabara (1627)]

Los tres hijos de Pablo Uchibori Sakuemon fueron despojados de sus ropas y arrojados al mar helado de Ariake en febrero. Antonio, el segundo hijo gritó: “Padre, demos gracias a Dios por esta gran gracia” antes de hundirse.

[Bandera de la Confraria del Santísimo Sacramento]

Esta bandera fue usada cuando los miembros del Sagrado Sacramento ofrecían oraciones. También utilizada como bandera de guerra durante el Levantamiento de Shimabara (1637)

[La cueva en el valle de Kintsuba]

P. Kintsuba rezaba escondido en esta cueva por la noche. Tenía el corazón de un buen pastor. El sacerdote se disfrazaba como mozo de cuadra, “samurái”, carcelero, agricultor y comerciante. El buen pastor conocía la voz de sus fieles seguidores y ellos conocían la voz de su pastor.

[Rastro de Kurosebonde Gaspar Nishi Genka fue martirizado]

Los cristianos de Ikitsuki plantaron en secreto un pino allí. (“Kurose” viene de la palabra CRUZ) “De pie orando en silencio, ¡Adoraba a Jesús en la cruz!” Ellos transmitieron este mensaje a sus descendientes.

[La escena de la Investigación “Fumie” en Nagasaki]
Para expulsar a los cristianos, se tornó obligatorio pisar imágenes sagradas (Fumie) todos los años. Seguido del Acto de Contricción, la vida de los cristianos volvía a la normalidad. Era la señal de la Gracia del Perdón.

[La Iglesia Católica de Oura en el momento de su fundación]
“Los extranjeros del ‘Templo Francés’ deben ser ‘padres’ si hay una estatua de Santa María.” Los cristianos querían confirmar cuanto antes la leyenda de sus antepasados.

[Padre Bernard-Thadee Petitjean (1829-1884)]
“¡SANTA MARÍA! No tuve dudas cuando escuché tu agraciado nombre.”
“Las personas que tengo ante mí son sin duda descendientes de los cristianos japoneses de antaño.” (Carta del Padre Petitjean)

[El sótano de la Capilla de la Inmaculada Concepción]
La educación de los seminaristas comenzó nueve meses después del descubrimiento de los cristianos. Los catequistas formados enseñaban al pueblo. Ellos nunca escatimaron esfuerzos para enseñar la fe.

[La investigación de los cristianos de Urakami]
Los cristianos, fortalecidos por el encuentro con los sacerdotes, apelaron al jefe de la aldea para que cortar las relaciones con los templos budistas. El magistrado adjunto estaba enojado y destruyó la capilla secreta y arrestó a los líderes de los cristianos de Urakami.

[El comienzo del viaje]
En 1868, los cristianos de Urakami se vieron obligados a exiliarse a 22 dominios de Japón. Lo llamaron “Viaje”. Aceptaron las dificultades del viaje debido a su fuerte fe. Un signo de gran amor por Nuestra Santa Madre.

[Domingo Matsujiro Mori (1835-1902)]
Matsujiro eligió vivir en un profundo silencio y llevó a la gente a

escondese para conservar la fe. El hombre puede jactarse de su debilidad cuando encuentra en ella la Gracia de Dios.

[Sen-emon Takaki (1824-1899)]

Definitivamente llegará el día en que se levantará la prohibición y podremos expresar nuestras oraciones abiertamente. “Cuando llegue ese día construiré una gran cruz en la colina de Urakami y rezaré abiertamente en voz alta”, dijo Sen-emon.

[P. Auguste Florentin Bourelle (1847-1885)]

P. Bourelle fue enviado a la isla de Kami-Goto y construyó un lugar para huérfanos con sus partidarios. La casa se llamó “Cuarto de los Niños”, y se convirtió en la llama de la esperanza de los isleños.

¿Cómo fue entregada la fe a los descendientes?
¿Cuál es el “legado” que recibió la Iglesia de Japón?
Aquí está la respuesta.

[Canto “Ave María” en latín]

...*Santa María, Mater Dei...*

...*Santa María, Mater Dei...*

¡Santa María estaba allí!

<Acto 1>

con tres escenas

[campanas tocando]

Las cortinas abre 10 segundos después toquen las campanas de la Iglesia de Urakami. Después que paren las campanas, el proyector es colocado en la tela de fondo y comienza la narración.

Narración (1) Catalina Sugimoto Yasu, mi abuela, se fue al cielo con su rosario en las manos el 7 de abril de 1962. Había una estatua de Nuestra Señora sobre la almohada. Ella tenía 94 años. Nació en 1868 en la familia de Ide Yashiro y Naka. Antes de cumplir los dos años, Yasu y su familia se vieron obligados a partir hacia Wakayama. Después, regresaron a Urakami

donde experimentarían más sufrimientos, a saber, el bombardeo atómico de Nagasaki, cuando tenía 77 años. Grandes e indescriptibles dificultades dejaron profundas arrugas en su rostro. El Señor le debe haber dado alguna tarea especial para su extraordinaria vida de 94 años. Yasu fue la última persona encontrada con vida en ese momento, cuando los cristianos ocultos fueron descubiertos y exiliados. P. Manri Nakashima, pastor de la Iglesia Urakami celebró su funeral con todos los miembros de su iglesia. “Era una persona sencilla, sin fama, que llevaba el amor de Dios en su corazón.” Manri dijo esto durante su sermón con lágrimas en los ojos.

Las historias que les cuento son las que escuché de la abuela Yasu, de vez en cuando desde mi infancia. como me estoy envejeciendo debo transmitirles correctamente las cosas importantes que ella dijo. Quiero compartir contigo lo que recibí de ella.

La tela de fondo es abierta después que la narración acaba y la escena “Fumie” es iluminada.

< Escena 1 >

- En el patio del jefe del pueblo -

Personajes:

Shinkichi de Ippongi

Oficial no.1: Shin-emon

Oficial no.2: Tokunoshin

Oficial no.3: Umanosuke

Sato de Noboritate

En el centro del palco, la inspección “Fumie” es conducida por los tres oficiales. Sólo esta área es iluminada con reflector.

El oficial no.1 con un cuaderno y un pincel en las manos chama un nombre.

Shin-emon: El próximo, Shinkichi de Ippongi.

Shinkichi; (Aparece cojeando en el lado derecho del palco.) Sí, señor.

ATokunoshin: ¡Qué bien!

Shinkichi: Qué invierno más frío, ¿no? Vea cómo mi pie está herido!

(Él muestra los pies limpios y vendados.)

Shin-emon: (Frustrado con la demora de Shinkichi) Deja de hablar, aléjate y písala.

Shinkichi: Me duele el pie con un simple toque. (Cojeando, Shinkichi se aproxima y toca levemente el borde de Fumie.) ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! (Él comienza a salir cojeando)

Umanosuke: (Agazapado mirando del ángulo oblicuo, dice inmediatamente.)
¡Espera, Shinkichi!

Tokushin: Realmente no la pisaste, ¿verdad?

Shinkichi: Sí, señor. ¡Yo la pisé!
Acabas de tocar solo el borde. ¡No me hagas el ridículo!
¿Estás tratando de engañarme justo en el nuevo año?

Shinkichi: De ninguna manera, señor

Tokushin: (Rápidamente muda de cara y bate en la rodilla.)
Bueno, entonces Ud. debe ser cristiano. ¿Verdad? ¡Mira, Shinkichi!
¡Dígame la verdad!

Shinkichi: (Reverenciando con la cabeza hasta el suelo.)
¡Nunca! De ninguna manera, señor.

Umanosuke: Sr. Tokunoshin, el señor dice la palabra cristiano muy fuerte.

Tokushin: Ah?

Umanosuke: Tenemos que asegurarnos de que realmente pisó la imagen.

Shin-emon: (Para Shinkichi) ¡Levántate, Shinkichi!

Shinkichi: ¡Sí! (Apurado por Shin-emon, vuelve a la posición original.)

Umanosuke: Sería terrible repetir el error de Amakusa. Se corrió el rumor de que en Amakusa había 4000 cristianos. Las autoridades de Shimabara tardaron seis años en verificar esto por completo.

Tokunoshin: Pero concluyeron que el rumor era falso.

Umanosuke: Cierto, y no fueron sancionados. Pero nuestro dominio está bajo el Magistrado para el control de los cristianos. Sería malo para nosotros.

Tokunoshin: Sr. Umanosuke.

Umanosuke: Podemos ser forzados a renunciar, para asumir la responsabilidad. Temo por mi esposa y mis hijos pequeños. Ella tendrá que crearlos ella misma. (Con un suspiro profundo)
Temo por mi esposa e hijos. Ella tendrá que criarlos ella misma. Ojalá hubiera nacido en una familia Samurai. (Llora lagrimeando.)

Tokunoshin: Que triste suspiro das Sr. ¡Umanosuke! Estaba queriendo preguntarte...
¿Por qué eres tan pesimista? Esta es una mala costumbre, Sr. Umanosuke. ¿Usted no está de acuerdo, Sr. Shin-emon?

Shin-emon: Tranquílcese, Sr. Tokunoshin.

Tokunoshin: Durante nuestro último almuerzo, los palillos se rompieron. Esto se considera de mal augurio.

Shin-emon: ¿Qué?

Tokunoshin: Dijiste, “Mis palillos se rompieron. Esto es malo. Debo tener cuidado en el camino de regreso a casa.” Y te fuiste temprano.

Shinkichi: *(Re exageradamente, cuando encuentra la mirada del oficial baja la cabeza rápidamente.)*

Tokunoshin: ¿Dónde en el mundo se encuentra la paz?

Umanosuke: No sé dónde.

Shinkichi: Lo siento señor, sigo esperando. ¿Puedo irme ahora?
(Diciendo esto, él reverencia y comienza a salir.)

Shin-emon: Espera, Shinkichi. Createste un problema al engañarme. No me importa si tienes la piel del pie agrietada o no, pisa la imagen con todo el pie, a eso me refiero.

Tokunoshin: ¡Estás tardando demasiado!

Shinkichi: Sí, señor. Tal como dices.

Shin-emon: Este es un trabajo pésimo, ¿no? Hacer que la gente pise una imagen cada año durante 250 años. Y convirtiendo a todos al budismo.

Tokunoshin: Bueno, se trata de deshacerse de los cristianos.

Shin-emon: Sí. Pero, ¿hemos estado haciendo esto durante más de 250 años? Ya no hay más cristianos en este país. Cuánto tiempo más nos mantendrán las autoridades haciendo esto. Tenemos que trabajar todos los días hasta mediados de enero. Revisando sus pies todo el día.

Umanosuke: Esa también ha sido mi preocupación, Sr. Shinemon. Sin embargo, es difícil afirmar que “no quede ningún cristiano en este país”.

Shin-emon: Esto es malo, Sr. Umanosuke.

Umanosuke: En un libro que los cristianos admiran tiene algo que dice, *“Las cosas de los hombres perecen, pero las cosas de Dios permanecen”*

Shin-emon: Escuché ese dicho hace algún tiempo atrás, también. Yo también.
¿Y qué?

Umanosuke: Si ese dicho es de Dios, los cristianos todavía podrían estar escondidos en alguna parte. Y seríamos nosotros los que estaríamos en contra de este Dios. Dicen que los cristianos transmiten mensajes sin distorsión.

Tokunoshin: ¡Deja de decir tonterías! Ya dije que esto es un mal hábito que tienes. Si tiene razón, Sr. Umanosuke, estaré listo para rendirme y unirme a ellos como cristiano.

Shin-emon: Estás bien de la cabeza, Sr. ¿Tokunoshin?

Tokunoshin: Usted sabe que ningún cristiano ha encontrado en estos 250 años.

Shin-emon: Cierto.

Tokunoshin: No se preocupe. A propósito, Shinkichi. ¡Date prisa, pisa allí!

Shinkichi: Si. *(Susurrando para sí mismo.)* ¡Ah! Es difícil.

Tokunoshin: Qué es lo que usted quiere decir con esto?
Shinkichi: ¿Qué quieres decir con esto? ¿Es eso suficiente, señor? (Esta vez él pisa el Fumie despacio y reverenciando rofundamente el Fumie con las manos juntas en oración.)
Shin-emon: Es suficiente. Agradezco su colaboración.

(Shinkichi reverancia y sale.)

Shin-emon: El siguiente. Sato de Noboritate.
Sato de Noborite: Sí. (Ella entra en el palco por el lado derecho.)

- Acto de contrición -

Shinkichi sale del palco por la izquierda y 5 segundos después Sato pisa el Fumie, las luces disminuyen y el reflector es apagado. Al mismo tiempo, una oración y el acto de Contrición comienza. Después la oración (20 segundos de duración), luego la narración comienza. Durante la narración, la escena del Fumie es focalizada.

Sato Noborite entra cuando Shinkichi va al lado izquierdo del palco, se sienta en una silla que está colocada en la frente de la tela de fondo. Coloca agua en un tubo de bambú, lava el pie que acabó de pisar el Fumie, se seca con una toalla que llevaba en la cintura y bebe toda el agua que lavó el pie, vaciando poco a poco. Se inclina y comienza a cantar la oración del Acto de Contrición. En cuanto reza, Sato de Noborite permanece con su pie en el Fumie que es colocado en frente de la tela de fondo. Enfocado por el reflecto en el techo solamente la escena de Shinkichi. La silueta de Sato es mostrada por la luz del proyector.

Narración (2) Este es "Fumie", pisando una Sagrada Imagen en busca de cristianos. Se realizaba todos los años en enero y febrero en la casa de los jefes de los pueblos y templos budistas. Comenzo en 1627 cuando los misioneros pasaron a la clandestinidad y continuó hasta 1956 cuando Japón abrió sus puertos. Siete generaciones sufrieron la persecución "Fumie" durante 227 años, que fue una terrible tortura que tuvieron que soportar los cristianos. No puedes leer la mente de los demás. Los cristianos pisotearon imágenes sagradas para ocultar su fe. Ellos no pisaban con alma las sagradas imágenes, sobre todo lloraban en sus corazones. Después del "Fumie", se lavaban los pies en casa y bebían

esa agua como arrepentimiento de sus pecados. Ellos pedían perdón a Dios. Con el Acto de Contrición “Konchirisan”. El Acto de Contrición que pasó de generación en generación.

Pero esta era una tortura anual intangible en sus corazones, a través de este mismo “Fumie”, transmitieron su fe. Una vez al año, confirmaban que eran cristianos. Hacían “Fumie” rezando por el perdón y la expiación. Se sentían restaurados y perdonados, y que obtendrían la gracia de Dios. Sabían que serían bendecidos por Dios, aunque era muy difícil hacer estas acciones.

Aquí hay otra tradición transmitida durante 250 años. A través de estos años sin un solo sacerdote. Esto es el bautismo. La abuela Catarina Sugimoto Yasu, fue quizás la última bautizada por Mataichi Iwanaga, que bautizaba en Urakami.

Cuando la narración termina, levantándose el telón de fondo y
La luz es encendida en la escena del bautismo

< Escena 2 >

- En casa de Mataichi -

Personajes:

Bautizador Iwanaga Mataichi

Ide Yashiro

Ide Naka

Ide Yasu (muñeca)

Madrina Tama

El bautizador Mataichi está en el centro. En su frente la madre con un bebé en los brazos. A su lado el padre del bebé y una mujer que va a ser la madrina del bebé. Atrás de Mataichi hay un nando (un armario con la puerta dobel) abierto con la estatua de Maria Kannon (la estatua de la Virgen María disfrazada) dentro. Al lado de Maria Kannon hay una vela encendida.

Ide Naka: Ah, ah, no llores. (Balanceando el bebé) Sé un buen bebé. Ahora serás una hija de Dios.

Ide Yashiro: Mataichi, gracias hoy, Dios nos ha dado otra hija. Por favor hazla hija de Dios. No tenemos nada más que nuestra fe. Queremos que nuestro bebé se convierta en una hija de Dios toda su vida. Por

favor, bautízala y bendícela, para que viva con alegría incluso en los momentos difíciles.

Mataichi: Ah, ella es una buena bebé. ¿Cual es el nombre de ella?

Ide Naka: Es Yasu.

Mataichi: Yasu, hermoso nombre. Adorable.

Aquí, quédate a mi lado con la palangana de agua.

Tama: Sí.

Mataichi: Ahora la bautizo. Ruego por la bendición de Dios.

Ide Naka: Sí.

Mataichi: ¿Renuncias a Satanás y a todas sus obras?

Todos: Sí, renuncio.

Mataichi: ¿Crees en Dios, Todopoderoso, Creador del Cielo...

...y de la tierra, y en Jesucristo, su Hijo unigénito, y en el Espíritu Santo?

Todos: Sí, creo.

Mataichi: ¿Y en la resurrección de los muertos, y en la vida eterna?

Todos: Sí, creo.

Mataichi: *Yasu, ego te baptizo in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti.*

Amén. (Yasu, yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.) (Orando él derrama agua tres veces em la frente del bebé. Cuando termina el bebé comienza a llorar)

¡Listo! Ahora bien, esta bebé es una preciosa hija de Dios. Te daré el nombre de pila de Catalina, el mismo de tu madrina. Recuerda eso, ¿está bien?

Los Ide: Sí.

Tama: Catalina Yasu. ¡Es un lindo nombre!

¡Esta bebé es tan hermosa! Y Dios estará complacido. Rezaré por ti.

Mataichi: ¿Puedo sostenerla? Podemos vivir con Dios porque fuimos bautizados.

Nuestros padres han bautizado a sus bebés durante generaciones y vivimos nuestras vidas por la palabra de Dios, sin ningún sacerdotes.

Nuestros padres han bautizado a sus bebés durante generaciones y vivimos nuestras vidas sin ningún sacerdote. El bautismo es el mejor tesoro que los padres pueden dejar a sus hijos. Sin el bautismo, no podemos mantener nuestra fe y nuestra comunidad.

Ide Yashiro: ¡Así es! Mataichi tiene razón. Con el bautismo y con la ayuda de la comunidad fue posible superar todas las dificultades. Si tuviéramos que vivir solos, sin nuestra comunidad, mi familia perecería. El bautismo es una bendición indispensable para nosotros. Les diré a mis hijos que nunca dejen de recibir el Bautismo. Gracias, Mataichi.

Los Ide y Tama: Muchas gracias.

Mataichi: Ahora ofreceremos oraciones a Santa María.

Arrodillados alrededor del bebé, todos rezan el Ave María vueltos para María Kannon

Todos: *Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo,
Bendita tú eres entre todas las mujeres,
Y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
Ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra
muerte, Amén.*

5 minutos después de iniciar la oración, gradualmente se oscurece y el telón de fondo baja. Luego después de terminada la oración, comienza la narración. La clasificación de imágenes inicia en la tela de fondo.

Narración (3) Así fue el bautizo de Catalina Sugimoto Yasu. 12 años antes de que Yasu fuera bautizada, en 1856 se inicia la Tercera Persecución de los cristianos. Fue provocado por una denuncia anónima a las autoridades. La dicha anónima, salió de dentro de los mismos cristianos a cambio de dinero. En esta Tercera Persecución de Urakami, el séptimo anciano del pueblo de Urakami, el cristiano Kichizo fue torturado hasta la muerte en prisión.

Poco después de la instalación de la Iglesia en Japón, surgió un movimiento cristiano para ayudar a los pobres. Para seguir el camino de Jesús, los organizadores cristianos ayudaron a los pobres. También se ocuparon de los viajeros misioneros que necesitaban pasar la noche. Eran de mucha confianza. Después de que los misioneros salieran de Japón, los cristianos solían elegir tres tipos de organizadores laicos entre ellos durante 250 años. “CHO-kata” el anciano cristiano del pueblo como liturgista (calendario, oraciones) y catequista (catecismo, documentos). “MIZU-kata” el que bautiza a las personas y “KIKI-yaku” el que anunciaba las informaciones secretas de la Iglesia. Ellos sirvieron a sus comunidades enseñando la fe y organizando su vida en la comunidad. Estos organizadores (laicos) trabajaban para sus Iglesias en secreto, donde no se había designado ningún misionero.

Después de la Tercera Persecución, “CHO-kata” el anciano cristiano del

pueblo, y “KIKI-yaku”, los mensajeros, todos desaparecieron. Y Domingo Mataichi Iwanaga “MIZU-kata”, encargado de bautizar, quedó como único organizador. Pero la vista de Mataichi se debilitó durante sus 4 años en prisión. Pero aun así siguió bautizando a los bebés de Urakami. Mataichi sabía muy bien que debían transmitir la fe cristiana, para que se cumpliera la legendaria promesa. La “promesa legendaria” decía que después de siete generaciones, el Papa de Roma enviaría un “Confesor”. (un sacerdote que escucharía confesiones y daría la absolución) El autizador Mataichi era como un guardián de la puerta, manteniéndose vivo para cumplir la “promesa de resurrección” por el “Confesor”. La Tercera Persecución de Urakami terminó después de cuatro años. El puerto de Nagasaki fue abierto para el mundo. Muchos extranjeros iban y venían de allí. Comienzan a construirse nuevas casas de estilo occidental. Algunos incluso con la cruz prohibida en el techo. Uno de estos edificios fue llamado “Templo Francés”, la gente acudía en masa a verlo, incluso antes de su finalización. Una nueva brisa ha comenzado a soplar en una era con un futuro incierto. Los cristianos de Urakami tenían una sensación de emoción que nunca habían sentido antes. En la víspera de Navidad, en el invierno de 1864, los cristianos se reunieron en secreto en la casa de Mataichi.

Cuando termina la narración, la tela de fondo abre y aparece la escena de dentro de la casa de Mataichi iluminada.

< Escena 3 >

alfombra - Casa de Mataichi

Personajes:

Tsune

Tose

Shigehachi

Mitsu

Mataichi

Shinkichi

Hachi

Sakichi

Hatsu

Shigematsu

Oficial no.1: Shin-emon

Oficial no2: Tokunoshin

En la noche de víspera de Navidad

dentro de la casa de Mataichi.

El nando (un armario con cajoneras) está en medio de la sala,
con la estatua de la Virgen María dentro.

Todos están sentados en círculo.

Tsune golpea la puerta y entra en el palco por la izquierda sin
aliento.

[Llaman a la puerta]

Tsune: Perdón por la demora. Estaba haciendo dormir a los niños. (Quitando la
nieve del kimono)

Tose: ¡Oye, podrías haberlos traído contigo!

Tsune: ¡No, no! tengo 10 hijos ¿Cómo podría venir con ellos con esta
nieve?

Shigehachi: ¡¿Tienes 10 hijos?!

Tsune: Dios nos los dio. Son regalos de Dios.

Mitsu: Ciertamente. Los niños son regalos de Dios que todos debemos valorar.
¡Pero son un monte de regalos! Es porque Dios te ama mucho.

Mataichi: Estamos todos aquí juntos para celebrar la Navidad, así que tenemos
muchas ceremonias para realizar. Hoy es tan importante como la
Pascua. Lo siento, hace frío afuera, pero Shinkichi está mirando. Los
oficiales pueden estar dando vueltas.

Shinkichi: No te preocupes, esta es una buena oportunidad para mostrar fe en mi
pereza diaria. De lo contrario no puedo ir al cielo a encontrarme con mis
padres.

Sakichi: ¡Vamos, Hachi! Levántate antes de que te diga. ¡Vamos!

Hachi: A quien te pareces? Tu cabeza siempre está fuera de lugar. Sé lo que
tengo que hacer. Ya estaba levantando Los hijos parecen a sus padres.
Y te quejas de tu estrés solo porque me parezco a ti. ¡No me moleste,
por favor, padre!

Mataichi: Lo siento, Hachi. Siempre te estoy pidiendo tareas difíciles.

Hachi: No te preocupes, tío Mataichi, “Seguro que es una tarea fácil.”

Mataichi: ¡Muy bien! Disfrútalo, Hachi. No eres de familia Samurai, pero
¿quién te enseñó una frase tan auténtica como esa?

Sakichi: Ah, esa es la única frase que recuerda, que su abuelo le enseñó a
contestar. “Eso con certeza es una tarea fácil.” Decía esto cada vez

que los demás le pedían algo. En la época de Hideyoshi había un señor feudal cristiano llamado Takayama Ukon. Cuando un misionero preguntó alguna cosa, lo hacía inmediatamente. Escuché que entonces Hideyoshi e Ieyasu lo respetaban. Muchos padres misioneros contaban con él. Fue un gran hombre en la historia de nuestra Iglesia. Hachi aprendió esto en su infancia y ha estado tratando de actuar como Takayama Ukon desde entonces.

Mataichi: El padre de Sakichi sabía muchas cosas. Hachi tuvo la suerte de aprender muchas cosas de su abuelo.

Tose: Mira, hace frío afuera, ponte un abrigo.

Hachi: ¡No, no necesito eso!

Tose: Podrías pescar un resfriado.

Hachi: No, no puedo ponerme un abrigo, hoy es Nochebuena, tía. El niño nació en un establo en una noche fría. No es nada. “Es una tarea fácil.” (Él se golpea en el pecho) Esta es la fuerza de Ukon. “Un tonto nunca se resfría”. Esta es la frase que siempre decía papá.

Sakichi: Deja de decir tonterías. Silba con una hoja cuando lleguen los oficiales. Intentalo.

Hachi: e mostraré.

Hachi intenta silbar dos veces pero sin éxito.

Hachi: Oye, siempre silbo bien. ¡Vaya! Es Nochebuena. La hoja debe estar de vacaciones también. Buscaré una hoja que también funcione en días festivos.

Entonces él deja de intentarlo por tercera vez y sale del palco por la izquierda imitando el sonido del silbato hecho con una hoja y haciendo sonar con la boca.

Mataichi: Ahora es el momento de empezar a rezar “*Pater Noster*” (Padre Nuestro) y “*Santa Maria*” (Dios te salve María).

*En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre,
venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.*

Ellos comienzan a rezar a la estatua de la Virgen María y cuando ellos dicen “*Perdona nuestros pecados como nosotros perdonamos...*”.

el silbato de la hoja de Hachi suena y Shinkichi grita.

- Shinkichi: ¡Ahora vienen! ¡Vienen los oficiales! ¡Corran!
- Luego que Shinkichi grita, las mujeres se reúnen a la mesa en un instante. Tose trae botellas de sake, bendejas y platos. Ellos cierran rápidamente la puerta del altar. En cuanto mantenían las apariencias, un oficial golpea la puerta con fuerza.
- Los hombres cantan como si estuvieran bebidos. Dos oficiales aparecen en el palco del lado izquierdo.
- Shin-emon: Somos de la oficina del Magistrado, (en voz alta) ¿Está Mataichi?
- Mataichi: Sí, señor, soy yo.
- Tokunoshin: Escuché que la gente se ha estado reunido recientemente. ¿Para que?
- Mataichi: Sí, señor. Estamos haciendo esteras de cuerda y paja, hay mucha gente yendo y viniendo. Y mi hija se va a casar. Mi hijo se acaba de casar. Es por eso que la gente se reunió hoy. Estamos celebrando un asunto familiar, señor
- Shigematsu se aproxima a los oficiales, tambaleando borracho.
- Shigematsu: Agradecemos su preocupación por nosotros. Hoy mi tío Mataichi nos invitó a la fiesta. Dije que no iría porque no me gusta mucho el "sake". Pero mi esposa me dijo que debería ir.
- Hatsu: Estás diciendo tonterías yo no dije eso. Te aburres cuando bebes. Si no tuviéramos hijos, estaría divorciado hace mucho tiempo.
- Shigematsu: Qué está diciendo? Recuerdas lo que dijiste cuando éramos jóvenes? (Imitando la voz de Hatsu) Yo te amo Shigematsu. Yo voy a morir si no nos casamos.
- Hatsu: Frente a los oficiales. ¡Que vergüenza! No quiero saber. Me voy.
- Hatsu se pone de pie y se prepara para irse.
- Tokunoshin: Oye, oye, es fiesta. Pelear no es bueno para el Maestro Mataichi, ¿verdad?
- Shigematsu: El oficial tiene razón. Vamos a cambiar el estado de ánimo. Hatsu, esta mirada mal-humorada estropea tu belleza. Entonces comencemos nuestro baile del pueblo.
- Todos: ¡Buena idea! (Todos aplauden.)
- Con el grito de Sakichi "Oh Yattoh, Yattoh", la danza de la aldea comienza. Marcando el ritmo con el batir de platos.

*“Oh Yattoh, Yattoh. Eraiyaccha Eraiyaccha Yoi Yoi Yoi
Yoi. Todos tontos, entonces vamos todas a danzar!”
Tonto bailando, tonto mirando, todos son tontos, ¡así
que a bailar!*

Dos oficiales dijeron, “Buena fiesta, buena fiesta, diviértanse”
y Salen sonriendo por la izquierda del palco. Cuando ellos
terminaron de danzar, Shinkichi que servía de guarda, sigue a
los oficiales por el lado izquierdo del palco. Hachi también va detrás
de ellos.

Shinkichi: Ahora pueden parar, los oficiales ya se fueron.

Sr. e Sra. Shigematsu permanecen parados. Sólo entonces
una mirada severa vuelve en el rostro de Shigematsu.

Mataichi: Los es. Ya se fueron. *(Con voz triste)*

Mitsu: Es tan triste y frustrante. Sin ella no podemos mantener nuestra
fe. Nuestra fe no debería ser así. He oído que un confesor
volverá después de siete generaciones y llegará el día en que
todos podrán rezar en voz alta. ¿Será que realmente volverá el
confesor? ¿Esa promesa es verdadera? Será que hemos
perdido el día?

Mataichi: *(Tristemente)* Tenemos que creer de todos modos. Mitsu, ¿por
qué estás tan desanimada? La promesa era la única esperanza
de nuestros antepasados. Ellos vivieron 250 años sin renunciar
a su fe. ¡250 años! Escuché que Sebastián fue quien prometió
eso. Pero el que prometió eso, creo que fue Dios. Dios nunca
rompe sus promesas. Así que Mitsu, creamos un poco más.

Shigematsu: Es triste. ¿Hasta cuándo tenemos que esconder nuestra fe? ¿Hasta
cuándo tenemos que hacer un espectáculo como este?
Estamos perdiendo la paciencia. Estamos cansados de creer.

Tose: Deus parece impiedoso. Será que nossos filhos devem continuar
deste jeito? Mataichi pode estar errado. Dios parece despiadado.
¿Será que nuestros hijos deben continuar de esta manera? Mataichi
podría estar equivocado. ¿No es posible que Dios se haya olvidado esto?

Mataichi: ¡No, no! Dios cumplirá su promesa. Hablaré de nuevo. Nuestros
antepasados eran samuráis al servicio de los señores cristianos en Osaka
y Arima. Abandonaron todo. Status, posesiones y espadas por fe. Y se
convirtieron en agricultores. Y no fue solo eso. Cuantas vidas de reyes

han sido sacrificadas por la fe desde los tiempos del Padre Javier hace 300 años, diciendo: *"Sin fe no podemos salvar nuestras almas, ni podemos ser personas honestas"*.

Mitsu: Correcto. Mi difunto abuelo solía contarnos la historia de las terribles aguas termales en Unzen. Dijo que muchos morían torturados con agua hirviendo en la cabeza orando a Dios sin quejarse.

Mataichi: ¡Correcto! Las semillas de la fe cristiana se sembradas en muchos lugares como en el Infierno de Unzen, Río Arima, Hirado, Ikitsuki, Nishizaka... Tenemos que cuidar las plantas a partir de estas semillas. Vamos esperar. Vamos a esperar un poco más.

Mitsu: Mataichi, entiendo lo que quieres decir, pero hay una cosa que no entiendo. Se dice que el Dios que creó el mundo es el Dios del amor. ¿Por qué él está en silencio, mientras sus hijos sufren?

Hatsu: Mitsu, yo tampoco sé lo que Dios está planeando para nosotros.

Mataichi: Para mí es difícil de entender. Si el padre estuviera aquí, podría explicarlo. Yo lo escuché y me acuerdo de eso. La mayoría de las personas que fueron muertas por la fe, han perdonado a los acusadores. Y en el momento de la muerte, ellos no gritaron en voz alta, sino que murieron en paz. Tal vez sabían claramente de que hay una vida mejor que esta. Los agricultores lloramos sudando en el verano, porque creemos en la cosecha cuando llega el otoño. No nos quejamos de las dificultades si creemos que tendremos una cosecha en el futuro.

Hachi: ¡Difícil! Yo corto el pasto porque mi padre me dijo que lo hiciera. Si trabajamos en el verano, cosecharemos en el otoño. No podemos predecir el futuro, pero hacemos lo que nos dijeron. ¡Eso es todo!

Tose: Sí, Hachi, así es. La fe no se basa en la razón, ¿verdad, Hachi?

Mataichi: Había un hombre, Pablo, que seguía a Jesús. Pablo dijo: *"Me volví un necio después de conocer a Jesucristo" "pero estoy orgulloso de ser un tonto para Jesús"*.

Hachi: Sé que tonto significa que no piensa. Ukon dijo la misma cosa. "Un hombre puede ser conveniente cuando se vuelve un tonto." Tío Mataichi, tengo una pregunta. Mucha gente me llama tonto, perfecto tonto pero ellos también dicen: "Hachi, tu no eres útil cuando realmente se te necesita." Eso significa que no soy del todo una persona que no piensa, ¿no es así, tío Mataichi?

Mataichi: Tienes razón. Tal vez ellos no saben que eres un tonto por Cristo. El tonto por Cristo es diferente del tonto común.

Hatsu: Las otras personas pueden decir que todos somos tontos. Pero todo bien. Será mejor más tarde. Ahora es muy difícil, aun así

creamos, esperemos. Veremos lo que vendrá.

Hachi inmediatamente se levanta y canta como si estuviese llorando.

Hachi: *¡Ah! ¡El barco del Papa en el océano!
el nombre, "María" está escrito en la vela.
Ha llegado la primavera y ha llegado el verano.
¿Cuándo vendrá Santa María?*

Cuando Hachi termina de cantar las luces se apagan gradualmente y el telón de fondo cae. La narración comienza e inicia la proyección de imágenes.

< Escena 2 >

Narración (4) En julio de 1864, el P. Bernard Petitjean, un misionero extranjero de París, llegó a Nagasaki. Él estaba feliz de haber sido trasladado de Yokohama a Nagasaki. En el año anterior, el Papa Pío IX canonizó a los 26 mártires que murieron en Nishizaka, en Nagasaki en 1597. Y la admiración por los 26 Santos de Japón creció en Europa. El Padre Petitjean soñaba en ir a Nagasaki, la tierra de los mártires. La ciudad de Nagasaki se abrió al comercio, pero continuó la expulsión del cristianismo. Sin embargo, caminando por las calles de Nagasaki, él pudo sentir el aura de los cristianos. Él pensó que podría encontrar accidentalmente a los cristianos en las esquinas de las calles. Para empezar, el P. Petitjean tuvo que encontrar el lugar donde fueron martirizados los 26 santos. También tuvo que terminar la Iglesia en construcción para los cristianos japoneses escondidos. Precediendo al P. Petitjean, el P. Furet había terminado la residencia de los padres y preparado el terreno. para la Iglesia

Cuando la narración termina el telón de fondo es levantado. Luces iluminan el palco.

- En el patio de la residencia de los padres -

Personajes:

P. Petitjean

P. Furet
P. Laucaigne
Magistrado de Nagasaki: Kawazu-no-kami
Sirviente de Kawazu-no-kami: Yosaku

Los tres, P. Petitjean, P. Furet y P. Laucaigne, conversan tomando té.

- Furet: P. Petitjean, la Iglesia estará lista pronto.
- Petitjean: Este fue el trabajo del P. Furet. Solo estoy dirigiendo a la gente para que siga el plan del padre.
- Laucaigne: Aun así, la construcción es lenta y lleva mucho tiempo. Por eso mismo hasta el P. Petitjean está un poco impaciente.
- Petitjean: Quiero colocar la palabra "Tenshudo" (Iglesia) debajo de la cruz en el techo. Pero el jefe carpintero Koyama, no está de acuerdo, diciendo que no hay pincel lo suficientemente grande en Japón.
- Furet: Él es un carpintero de Amakusa, ¿no?
- Petitjean: Sí, es de una familia de carpinteros de santuarios y es un magnífico ingeniero, pero muy testarudo.
- Laucaigne: P. Petitjean dice que Amakusa eran islas de cristianos. Sus antepasados pueden haber construido Iglesias. Y Koyama puede haber sido cristiano al nacer
- Petitjean: Eso esperaba al principio, pero ahora he desistido a la idea de juzgar por lo que dice y hace.
- Furet: No, Padre, nuestra misión es encontrar nuevos hijos de cristianos japoneses que persistieron en su fe a pesar de la persecución. Creo que los cristianos escondidos saldrán y se reunirán en esta Iglesia tan pronto como esté lista.
- Petitjean: P. Furet! ¡El lugar de los Mártires! Finalmente lo encontramos. ¿Se enteró de eso?
- Furet: No estaba seguro, pero encontré el camino en el libro del P. León Pajes.
- Petitjean: Averigüé el área con la información de este libro y también pregunté a muchas personas en Nagasaki. Mira hacia allá. Esa colina es Onna-Kazagashira, llamada Tateyama por los lugareños. Es la colina de los 26 Mártires. Por coincidencia, este lugar Santo está frente a esta iglesia.
- Kawazu-no-kami y su sirviente Yosaku aparecen hablando por el lado izquierdo del palco.
- Yosaku: Señor, ¿los extranjeros del Templo francés son realmente "padres"?

Kawazu-no-kami: Yosaku, ¿cómo es que tú sabes la palabra “padre”? Tu dijiste que era de Kira en Goto. ¿Quién te dijo la palabra “padre”?

Yosaku: Nadie me dijo esta palabra. La gente que visitaba el templo hablaba de ello.

Kawazu-no-kami: Olvida este rumor, debes ser cuidadoso al hablar. De lo contrario, ellos sospecharan que ustedes son. cristianos. Podrías perder tu trabajo y tener que hacer “Hora-kiri”. No hables más de eso.
(Mirando un poco disgustado) ¡De prisa!
(Él apresura a Yosaku para que lo conduzca al Templo Francés.)

Yosaku: Disculpe, señor. (Aproximándose al jardín de la residencia de los Padre, él grita en voz alta.) El magistrado Kawazu-no-kami de Nagasaki ha venido a hablar contigo.

Petitjean: Ah, ¿qué quiere el Magistrado Kawazu-no-Kami? Por favor entre.

Kawazu-no-kami: Ah, ustedes estaban conversando juntos. ¿Ustedes han hablado alguna vez de apoderaros de esta ciudad de Nagasaki? Es una broma, una broma. Es un pecado sospechar incluso de los padres. Disculpe. Pero recientemente, los extranjeros y en general se portan mal. Sobre los marineros. Aprecio tu consejo.

Petitjean: Lo siento, no poder ayudar. Hay muchos estadounidenses, británicos, rusos, etc. Nosotros franceses solos no podemos hacer nada.

Kawazu-no-kami: Sí, lo sé, lo sé. La gente de tu país es diferente. A propósito, Maestro Petitjean, hoy vine a hablar con usted.

Petitjean: ¿Bien, qué puedo hacer por ti?

Kawazu-no-kami: ¿Sabes que nosotros hicimos una escuela de francés? Tenemos alumnos. Pero no tenemos profesores. ¿Usted aceptará mi solicitud para enseñar?

Petitjean: Gracias. Es un placer ayudar por cierto, tengo un problema.

Kawazu-no-kami: ¿Qué problema?

Petitjean: La construcción de la Iglesia se atrasada. Mis compañeros me están regañando por esto. El plan original muestra que nuestra fecha límite ha pasado.

Kawazu-no-kami: Oh, es fácil. No se preocupe. ¿El nombre del jefe es Koyama? Voy a mandar a él para completar ahora mismo. ¿Cuándo quiere tener terminado?

Petitjean: Para el 5 de febrero del próximo año, debemos concluir a toda costa.

Kawazu-no-kami: ¿5 de febrero? Es un día extraño. Debes tener una razón para esto. Déjame escuchar lo que él hizo, si no. te importa.

Petitjean: Soy demasiado tímido para hablar frente al Magistrado Kawazu-no-Kami, pero este día es el aniversario de la muerte de los 26 Santos que fueron martirizados en la colina Onna-Kazashima, hace 267 años.

Me gustaría terminar la Iglesia antes y luego hacer una ceremonia en este día.

Kawazu-no-kami: Ah, es el día conmemorativo. Eres fiel. Está bien. Entendí. Terminaré antes de finales de enero. Con la condición de que te encargues de la escuela francesa.

Petitjean: Con placer.

Kawazu-no-kami: Mi preocupación se ha ido. Gracias, Maestro Petitjean. Para ser honesto, buscar a una persona adecuada fue un dolor de cabeza para mí. Yosaku, vámonos a casa.

Memoria de los Mártires... Memoria, Memoria...

Murmurando, Kawazu-no-kami, cuando estaba a punto de volver para la izquierda del palco, vira como si tuviese olvidado de algo.

Kawazu-no-kami: (Mirando a los Padres como si fuese a presionar.) La conversación que tuvimos antes.

Laucaigne: (Levantándose) ¿Qué es, señor?

Kawazu-no-kami: Estabas hablando del martirio de los 26 Santos. Para ti ellos pueden haber sido martirizados, pero para nosotros, eran pecadores confundiendo a la gente con una doctrina demoníaca, 260 años no cambia nada. El pecado es pecado. No confundas las cosas. Yosaku, trae eso aquí. (Yosaku dice, "Sí Señor" y entrega un documento de "Orden de Prohibición de los Cristianos" de una caja que carga en su hombro. Kawazu-no-kami continúa presionando.) Te lo diré de nuevo. Sus actividades religiosas fuera de las zonas residenciales están prohibidas. Recuerda si! Sigue en vigor la Prohibición de los cristianos. Esto he visto y aquello es aquello. Por favor, no lo olvide, profesor Petitjean.

Petitjean: Sí, entiendo perfectamente. Lo mejor de mi capacidad.

Kawazu-no-kami: Correcto, correcto. Pero me pregunto, esta Iglesia parece demasiado grande para ti, ¿no? Así que los Magistrados no están satisfechos. Demasiada conmoción debilita mi posición también. En estos días toda la nación está en turbulencia. Hagamos todo moderadamente y en silencio.

Furet: Ah, ¿alguien habla de esto?

Kawazu-no-kami: Son solo celos. No se preocupe. Pero es mejor no sospechar. No hay Humo sin fuego. ¡Vaya! Me he quedado mucho tiempo. Yosaku! No te distraigas. Vamos.

Yosaku: Si señor.

Kawazu-no-kami y su sirviente Yosaku dan vuelta a la izquierda del palco. P. Petitjean verificnado si ellos se fueron.

Petitjean: P. Furet, ¿estás preocupado por lo que él acaba de decir?

Furet: ¿Sobre la orden de prohibición de los cristianos que está vigente?

Petitjean: Sí, la prohibición sigue vigente. Eso no significa que los cristianos sigan viviendo en algún lugar ahora. ¿Es por eso que se vuelven tan desagradables con los cristianos?

Laucaigne: P. Petitjean, desde que Ud llegó a Nagasaki siempre está Repitiendo, “La descendencia de los mártires está viva en algún lugar de Nagasaki, escondiendo su fe.”

Furet: Ciertamente, la obra de Dios es inmensa. Será un milagro si algún cristiano está vivo. Pero han pasado 250 años desde la última vez que hubo un sacerdote católico en este país.

Laucaigne: Sí, 250 años. Los cristianos sin sacerdote son como ovejas sin Pastor. Deben haberse extendido y caído en las garras de los lobos. Y ver la “Parábola del Sembrador” Algunas semillas cayeron en el suelo pedregoso, y los pájaros se las comieron, o debieron secarse cubiertas. de espinos.

Petitjean: No, si tú lo dices, prefiero creer la “Parábola del grano de trigo”. Miles de cristianos de Nagasaki han dedicado su vida por el futuro de esta tierra. Ellos murieron sangrando, quemados en el fuego o ahogados en el mar. No creo que hayan muerto en vano. No, imposible. *“Aunque una madre olvide a su bebé o una mujer olvide a su hijo”, “Nunca te olvidaré”*. Esas palabras de Isaías son la promesa que Dios ha hecho y son mi esperanza.

Furet: Hace tres años se produjo la canonización de los 26 mártires en Roma. Este puede ser el “Signo de los tiempos”. preparado para nosotros. P. Petitjean, yo también creo que algo increíble puede estar preparado.

Petitjean: [\(Señalando fuera de la ventana\)](#) ¡Mira! Ese gran árbol de alcanfor tiene 600 años. Él sostiene las rocas con tanta fuerza y sus raíces, tan profundas. Durante 600 años, nadie ha regado ni fertilizado, pero sigue vivo. ¡Mira el verde oscuro de las hojas! Ellas proporcionan sombra fresca en verano y albergan pájaros en primavera.

[Luces se apagan gradualmente y el telón de fondo cae.](#)
[Entonces comienza la narración e inicia la clasificación.](#)

< Acto3 >

con 2 escenas.

< Escena1 >

Reunión del Sabbath.

Sala de la casa de un campesino con una estatua de Maria Kannon.

Personajes:

Teru, 45 años de edad

Taju, marido de Teru, 55 años Yuri, 50 años

Tsuru, 45 años

Hachi, 30 años

Yone, hija de Yoshizo, 30 años Matsu en sus 40

Sumi en sus 40

Samo en sus 40

Sasuke de Tsuji en sus 40

Yasutaro de Ippongi en sus 30

Kumehachi de Hlra en sus 40

Narración (5) La Iglesia Católica de Oura, recién construida bajo la dirección del P. Petitjean, fue dedicado el 19 de febrero desde 1865 por el P. Girard, vicario general adjunto de Yokohama. La Iglesia blanca de Minami-Yamate tenía una cruz dorada en lo alto de la torre con vista al puerto. La gente de Nagasaki llamaba a la Iglesia el "Templo francés", y cientos de visitantes venían todos los días a verla. Por supuesto, había cristianos entre los visitantes. En este momento, los cristianos esperaban que la leyenda de Sebastián fuera verdadera. Que el confesor volvería después de siete generaciones. Entonces sus visitas no eran solo turismo. Era algo completamente diferente. Debido a la prohibición del cristianismo, la vigilancia de Nagasaki por parte de los magistrados seguía siendo muy estricta. Y corrían el peligro de caer en la Persecución de Urakami. Por tanto, había dos grupos de cristianos, uno de descubrir y el otro de esperar y ver. Todas las noches ellos discutían sobre eso. Aquí hay una escena de una reunión sabática (sábado).

Cuando acaba la narración, el telón de fondo es levantado y las luces iluminan el jardín de la casa de Taju.

A principios de la primavera, en el crepúsculo, Taju cubre

el jardín con mantillo.

Teru entra pressurosa por la izquierda del palco una cesta de verduras.

Teru: Está oscureciendo. ¿Qué hora es?

Taju: (Golpeando las manos da vuelta y ve hacia el crepúsculo.) Es invierno.

Los días son cortos. No recuerdas lo que hicimos hoy, y ya es crepúsculo.

Teru: Esta noche nos toca a nosotros. Tenemos que preparar algo para comer. ¡Allá! No hay nada listo todavía. ¿Qué debemos hacer?

Taju: ¡Sí! ¡Es Sábado! Tenemos una reunión de sábado.

Taju limpi el lugar, se estira y se sienta en un banquillo.

Taju: Por cierto, Teru. La reunión del sábado está bien, pero tú estás hablando mucho del templo francés. No debes hablar del templo.

Teru: No hay nada de malo en esta conversación. Esta conversación es solo charla.

Taju: Verdad. Pero ten cuidado, el mundo se mueve más rápido de lo que tu piensas. Hablan en Oura que extranjeros pelirrojos andan por la ciudad con la geisha Maruyama durante el día.

Teru: (Sirve té en una taza y luego lo ofrece al lado de Taju.) Dicen que hay una cruz encima del templo francés. La cruz es un signo de los cristianos.

Taju: Escuché hablar de eso.

Teru: No es sólo eso. Extranjeros vestidos de negro y colgando algo al cuello como una cruz.

Taju: Este es el punto. Me preocupo por eso.

Teru: ¿Por qué te preocuparías?

Taju: La vestidura negra y la cruz no significan simplemente un padre. Recuerda, hace tres años, había una casa blanca en Higashi-Yamate con una cruz en el techo. Fuimos allí para ver si había algún padre allí. Había un amable extranjero que hablaba de la enseñanza cristiana, pero cuando salimos dijo. "La próxima vez trae a tu familia, y mi esposa e hijos serán felices." Dijo que estaba casado. Nos sorprendió, ¿no? Todos hemos oído que un padre nunca se casa, sino que sirve a Dios y a su pueblo. Hace tres años era diferente y chocamos y nos escapamos.

Teru: Recuerdo eso. Era diferente. Así que es mejor ir al Templo Francés en Minami-Yamate y verificar. Tienes miedo? Esperamos y esperamos, y ahora no tenemos coraje.

Taju: No es por eso que digo que las mujeres son tontas.

Teru: (Sonriendo) Si ir es una tontería, y los hombres solo están hablando de

si ir o no, son mucho más tontos.

Taju: De todos modos esto es un gran problema, y las mujeres no deberían meter la nariz en eso.

Teru: (Sonriendo) Las mujeres son tontas y sin valor cuando es necesario. ¿Quién dijo que no hay fe a menos que te vuelvas tonto? Si no nos volvemos tontos, entonces la fe es sólo conocimiento. El conocimiento es como una venda, se cae cuando sudamos. ¿Tu fe fue un vendaje, Taju? ¿Desde cuándo te volviste cobarde?

Taju: No te quedes malhumorado, estoy diciendo eso porque estoy pensando en ti.

Teru: Gracias, gracias por amar a esta persona tan tonta.

Taju: (De nuevo vuelto hacia Teru.) Bueno, te lo diré. Escucha bien. Este tema fue discutido por los ancianos de cuatro sub-aldeas. Algunos, como tu, dicen que deberíamos ir y comprobar. Tres años atrás, la historia acabó sin ser verdad, ¿cómo crees que reaccionaría el pueblo? ¿Te acuerdas hace nueve años, Kichizo, el líder de los cristianos, fue detenido y murió en la cárcel, todo el pueblo se ha vuelto caótico, así que todo se vuelve caos ahora también.

Teru: (Levantándose y limpiando el local) Puedes llamarme tonto otra vez si digo eso. Pero después de siete generaciones, los padres serán enviados por el Papa de Roma. Eso es una leyenda. Conté y encontré que nosotros somos la séptima generación. Pero no te preocupes, nunca vamos a hacer que los hombres pierdan credibilidad.

(Teru abre las puertas corredizas y desaparece en el cuarto de al lado.)

Taju: Correcto. Está bien. Prepara la comida. Pueden venir otros.

Luces disminuyen gradualmente. Teru camina hasta el lado derecho del palco para tomar los platos. Después del “black-out” las cortinas se abren y las personas rezando el Ave María. Entonces se encienden las luces.

< Escena 2 >

- sala de estar, en la casa de Taju -

El palco está oscuro. Solamente un reflector ilumina la estatua de Maria Kannon.

Mujeres rezando Ave María en círculo.

El palco va siendo iluminado gradualmente y entonces todo

iluminado cuando la oración acaba.

Todos: *En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.
Dios te salve María, llena eres de gracia. El Señor es contigo
Bendita tú eres entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre,
Jesús.
Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.
En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.*

Los platos están en la mesita pequeña. Teru abre las puertas
corredizas y aparece del fondo del palco a la derecha con un
bol de “Soboro” (picaditos al estilo japonés)

Teru: Disculpen, por no haber preparado nada, desearía tener mejor
comida para ofrecerles. Por favor, disfruten.
Tsuru: Dios mío, “soborô” picado, Teru hace el mejor Soborô que conozco.
Sé que Teru hace un soboro muy delicioso.

Todos se sirven de soboro y comienzan a comer.

Todos: Vamos a comer.
Matsu: ¡Oh, qué delicia! Mi marido se queja del “soboro” que yo hago. Dice
que no es sabroso y que siempre está. salado.
Yuri: Tienes suerte de tener marido, aunque se queje.
Matsu: Te envidio, Yuri. Tienes suerte porque eres partera. Tienes un trabajo y
te ganas el propio sustento.
Yuri: Ya no me preocupo por mi esposo debido a mi trabajo. Es tarde porque
él está muerto. Debería haberlo cuidado mejor. A veces me arrepiento de
eso.
Sumi: Era un hombre muy bueno. Tenía una fe muy fuerte. Creo que él se
fue directo al cielo.
Teru: Bueno, mi hermana, tu hablaste de ir al Templo Francés. ¿Fue?
Yuri: Matsu de Kosone estaba cerca del mes del parto. Así que fui a verla,
y en el camino de regreso pasé por el Templo.

Todas se inclinan hacia Yuri.

Teru y otras: ¿Cómo fue? ¿Viste al extranjero?
Yuri: Él tiene barba en el mentón y ojos claros.
Tsuru: ¿Cómo vestía?
Yuri: Una túnica larga con una cruz en el pecho. Y me pareció muy amable.
Teru: ¿Es realmente un padre? Odio ver falsificaciones como hace tres años. No sé. La leyenda dice que los padres volverán después de siete generaciones. Pero nadie sabe cómo son ellos.
Samo: ¡Ah! mi difunto abuelo decía cómo distinguir a un padre.
(Entonces melodiosamente)
Primero: ¿Fue enviado por el Papa de Roma?
Segundo: ¿Venera a Santa María?
Tercero: ¿Es célibe?
Tsuru: ¿Qué es el celibato?
Yuri: Significa que no se casa y dedica toda su vida a Dios y a la Iglesia. Vive toda su vida sirviendo a los demás.
Teru: ¿El extranjero que viste es célibe?
Yuri: ¿Cómo y qué voy a saber sólo por la apariencia? Podría tener esposa e hijos en alguna parte. Sí, pero se ve tan puro.
¿Cómo es que puedo decir? Cuando lo miré, (Tocando su pecho) sentí un calor en mi corazón. Estoy certeza de que es un padre. Fue lo que pensé.

Sonido del silbado de hoja en cercanía. Todas se levantan en pánico. Teru rápidamente intenta esconde la estatua de Maria Kannon. Hachi entra en el palco por el lado izquierdo silbando inocentemente una hoja.

Yuri: ¿Qué es? Hachi, ¿qué quieres decir? ¿Tienes un silbato de hojas?
Hachi: Las estrellas son tan hermosas, por eso quería silbar.
Yuri: Hachi, no deberías haber silbado de noche por nada. Tu silbato es una señal. Él nos asustó
Matsu: Pensé que venían los oficiales. Mi corazón late tan fuerte.
Hachi: No vienen los oficiales, pero vienen tres hombres.
Yuri: Está bien, está bien, Hachi. No te pongas triste. Hachi no es encantador cuando está desanimado. ¿Has comido?
Hachi: No estoy seguro acerca de la comida. El Señor Ukon dijo una vez: *"Un Samurai es orgulloso incluso cuando se está muriendo de hambre."*

Yuri: Deja a Ukon a un lado, entra y come. Estás con hambre.

Hachi: (Agitando lentamente la mano) No, no, no quiero. Mi difunta madre solía decir: “No me visites a la hora de la cena, tu no eres un mendigo. Aunque encuentres un plato de soboro, no bebas como un perro.”

(Diciendo eso, él traga la saliva y ve hacia el atrayente plato de soboro.)

Teru: No vaciles, adelante. Sírvase. ¡Vamos!

Hachi: (Colorado) Habrá chismes en el pueblo. Si un tipo guapo va entre las señoras.

Sumi: Hachi eres muy guapo.

Hachi: Estás bromeando otra vez. Prefiero escuchar la verdad.

Yuri: Está bien. Sea lo que sea. ¡Ven y come!

Hachi: Entonces, ¿cómo rechazar esto? Aceptaré su hospitalidad y disfrutaré de su comida. Mi más sincero. Agradecimiento a todos.

(Diciendo esto, entra en la sala y come ávidamente.)

Sumi: Hachi, deja de hablar de Samurai. Eso no suena bien.

Tres hombres entran en el palco por la izquierda hablando alto, golpean la puerta violentamente y entran furiosos con pasos largos por el hall de entrada.

Sasuke: ¿Tú estás ahí?

Teru: ¡Guau, Sasuke! ¿Qué pasó esta noche?

Yasutaro: Disculpe por venir de noche, los pobres campesinos sólo podemos salir de noche.

Yuri: (Gentilmente) Por favor, no seas tan negativo. Viniste aquí para decirnos algo. Deja los saludos formales.

Kumehachi: No importa si es negativo o no. ¿Crees que no sabemos lo que tienes en mente?

Yuri: ¿Qué quieres decir con “en mente”? Eso no parece cosa buena. Todos somos cristianos, así que no escondas nada. Estás fingiendo, pero sé lo que estás ocultando. ¿Qué escuchaste? ¿Y de quién? ¿Y por qué estás tan furioso? (Golpea las manos una vez.) Ah, ¿Por casualidad te refieres a ese Templo Francés?

Yasutaro: ¡Así es!

Yuri: Este es mi problema. No tiene nada que ver con todos los demás. Esto es algo que he pensado y decidido por mí misma. No haré nada para dañar a la gente aquí ni en el pueblo.

Sasuke: Ah, una mujer con un trabajo es fuerte, ¿no es así? ¡Te lo merecías!

Kumehachi: Perdiste a tu marido y no te preocupa nada, ¿verdad?
Taju entra en la sala silenciosamente.

Taju: Aaah....

Sasuke: ¡Hola Taju! ¿Estás despierto?

Taju: Sí. ¿Cómo puedo dormir con tanto ruido esta noche? ¿Qué sucedió?

Sasuke: ¿Qué pasó? Es sobre estas mujeres que han ido a los extranjeros del Templo francés.

Yasutaro: No solo mujeres, sino...

Kumehachi: Las mujeres difícilmente pueden hacer esto solas. Alguien debe estar tirando de las correas. Pero no sabemos quién es.

Taju: (Calmadamente) ¿Te refieres a mí?

Yasutaro: Pregúntate a ti mismo.

Taju: (Se aproxima bravo.) Ah, en Ippongi, ¿hablan así? Si es así, no voy a discutir. Bueno, Taju es un hombre. Vuelve y dile a la gente de Ippongi que esto es exactamente así.

Kumehachi: Sasuke, ahora lo entiendes. Vamos.

Sasuke: Todo el pueblo estará alborotado. No es posible hacer con calma... en esta temporada alta.

Yasutaro: Sasuke, vámonos.

Sasuke: Oh Taju, estoy decepcionado de ti.

Kumehachi: Vamos. Vamos a casa.

Los tres hombres dejan el palco por la izquierda, de maneras bruscas se despiden como un tiro.

Taju: Ahora está difícil para nosotros. Hemos perdido a nuestros líderes cristianos. Solo nos queda Mataichi, el bautizador de Hira. Urakami es demasiado grande para que lo cuide un solo hombre. Realmente necesitamos un Padre como fue prometido en la leyenda.

Yuri: Lamento traerte este problema, Taju. (Ella se disculpa con las dos manos sobre el tatami)

Taju: No te preocupes. La mayoría de los aldeanos piensan en sus corazones que esta vez los extranjeros del Templo francés son Padres. Pero si hablamos de eso, nuestro pueblo estará en una gran confusión. Todo el mundo está con miedo.

Teru: Creemos en el mismo Dios. No sé por qué ellos dicen cosas tan crueles. Es muy triste.

Taju: Nadie sabe qué hacer. Por eso estamos confundidos. Teru, Yuri es tu única hermana. ¿Cómo podemos permitirles que usen a Yuri

como chivo expiatorio?

Yuri: Taju, es muy amable de tu parte. Estoy feliz de hacerlo yo mismo si eso está bien. No había pensado tan lejos. Pero cuando los escuché hablar así, decidí qué hacer. Urakami transmitió la misma fe durante mucho tiempo. Pero ahora dudan el uno del otro. Nuestros corazones están separados. Voy a ver a los extranjeros en Oura y confirmaré la historia. Entonces todos en Urakami estarán unidos.

Yone: Nuestros ancianos escondieron a los padres arriesgando sus vidas. Y después de que los oficiales se enteraron, nuestros ancianos murieron en la cruz junto con los padres. Pero es triste ver este estado, Yuri, yo también tomé una decisión. Si somos engañados y muertos, iremos juntos al cielo.

[Las mujeres asienten con la cabeza de que están de acuerdo.](#)

Sumi: Yone tiene razón. Yuri, llévanos a todos, por favor.

Hachi: Yuri, todos me conocen como un mujeriego. Deja que haga el trabajo. En mi patio de atrás tengo una espada de roble. La llevaré conmigo. Conmigo como guardaespaldas, no hay nada que temer.

Teru: Hachi, no vamos a la guerra. Solo queremos saber si los extranjeros son padres o no. Si nos atrapan, también te pueden matar, ¿ves?

Hachi: En este caso, silbo muy fuerte y puedes huir de los oficiales. Soy famoso en Nagasaki. La gente me llama "Hachi, el gallo número uno de la ciudad".

[Sonido de silbato de hoja]

Yuri: Hachi, gracias. [\(Diciendo como si estuviese convencida.\)](#) Yo creo en Jesús. Muchos fueron martirizados por sus enseñanzas en Nishizaka, Unzen, Omura e Ikitsuki. Muere en prisión el líder cristiano Kichizo. La preciosa sangre y lágrimas derramadas por nuestros mártires nunca son en vano. Creemos que Dios, con certeza los acogerá en el cielo, donde alabarán a Dios y nos ayudarán incluso en la tierra. Siento fuertemente que es hora de que nuestra semilla germine. Desde que empezaron a construir el templo francés tengo una sensación que no puedo controlar. Podría ser una señal.

< Acto 4 >

[Música]

[\[Consejo de la Ordenanza que prohíbe el cristianismo \]](#)

[\(Proyectado en el telón de fondo\)](#)

Narración (6) Finalmente llegó la hora de que los cristianos de Urakami tomen

una decisión. Aunque supieron vivir escondiendo su fe por tanto tiempo, no sabían cómo mostrarla. Pisando las imágenes sagradas, el registro de templos budistas y el censo religioso mantuvieron a los cristianos en silencio durante 250 años, aislados y con miedo. Pero la partera Yuri Sugimoto de Hamaguchi, en Urakami ahora confiaba en su fe. Nadie sabe qué la hizo tan confiada. Ella sólo quería decirle a alguien que el Dios en el que creían los mártires, y el Dios que siempre los protegió y bendijo durante la prohibición del cristianismo, era el mismo Dios.

Yuri se despidió de cada miembro de su familia. Eso fue en la noche del 16 de marzo.

Después de la narración abre el fondo y enfoca el interior de la casa de Yuri.

< Escena 1 >

Casa de Yuri

(En medio de la noche)

Personajes:

Tokuzo, 35 años

Shige, 33 años, hija de Yuri

Maki, 7 años

Yuri, 50 años

En la víspera del 17 de marzo, Yuri saca sus kimonos de dentro de una caja de ropas y los dobla. Su hija, Shige entra en el palco por el lado derecho con una nena. La nena tiene una linterna japonesa en las manos.

Maki: Mamá, ¿por qué estamos yendo de nuevo a casa de la abuela?

Shige: Ella tiene muchas ganas de verte, Maki. No estoy seguro de por qué.

Maki: Ah, sí.

Sighe: (Suspirando y hacia Maki) Llámala fuerte ahora.

Maki: ¡Abuela! ¡Abuela! Estoy aquí.

Shige y Maki abren las puertas corredizas, apagan la linterna y entran en la sala.

Maki: Buenas noches.
Yuri: ¡Hola, bienvenida, Maki! Estoy contenta de verte. Cómo has crecido desde la última vez que te vi.

Yuri asegura a Maki en los brazos y juntas entran en la sala.

Shige: ¿Qué estás diciendo? Maki vino a verte ayer. Qué pasa contigo?

Yuri: Ah, sí. Creo que me estoy haciendo vieja, olvido las cosas tan fácilmente.

Shige: ¿Envejeciendo? ¡Acabas de cumplir 50 años!

Yuri: ¿Por qué no te sientas a tomar un té?

Shige: No, gracias. Acabo de tomar.

Yuri: Oh, tengo unas galletas que recibí ayer en un casamiento. Aquí, Maki, sírvete. (Ella se levanta y toma los biscochos del plato.)
No olvides dar las gracias antes de las comidas.

Maki: (Responde con orgullo.) Lo sé muy bien. Mi mamá me enseñó.
Siempre rezo antes de comer.

Yuri: ¿En serio? Muéstrame.

Maki haz la señal de la cruz y reza.

Maki: *Dios nuestro Padre, gracias por tu misericordia.
y el alimento que recibiremos.
Por Cristo Nuestro Señor. Amén.*

Yuri: ¡Bien! ¡Muy bien!

Maki comienza a comer.

Yuri: Sabes, Shige, debo haberte dicho que los humanos somos débiles. Solo lo que hacemos a diario nos ayudará al final. Así que nunca olvides tus oraciones diarias.

Shige: Nuestra pequeña Maki vivirá como Dios nos enseñó.
Porque respeta y ama a Dios, memorizó Maki.
Las “Siete Obras de Misericordia” de nuestra fe cristiana. Maki,
¿por qué no nos las recitas?

Maki: *Primero: Dar de comer al hambriento.
Segundo: Dar de beber a quien tiene sed.
Tercero: Dar ropa al desnudo.
Cuarto: Visitar y cuidar a los enfermos.
Quinto: Ofrecer albergue a quien los necesite.
Sexto: Visitar a los presos.
Séptimo: Enterrar a los muertos. Y todo...(Mirando a su madre y*

asintiendo) Lo conseguí!

Yuri: (Secándose las lágrimas) Esto es maravilloso, Maki. Tienes solo siete años y puedes recitar la preciosa doctrina de tus antepasados. Recuerda, Maki, no dejes de vivir la doctrina todos los días. Los que lo hacen son verdaderos cristianos. Me alivia saber que Maki tiene la misma fe que la mía.
Shige, asegúrate de recitar la doctrina con ella. Una vez que dejas de recitar significa el fin de nuestra fe.

Shige: (Ahora mirando a los kimonos) Madre, ¿qué haces a estas horas, tan tarde?

Yuri: Ah, me acabo de quitar esto, lo traje cuando me casé. Todavía no me lo he puesto. Es nuevo. Tómalo para ti, Shige.

Maki se aproxima a la caja de ropas y ve hacia dentro de la caja.

Shige: (Con una mirada de sospecha) No lo necesito. A mi edad, ¿adónde voy con un kimono tan elegante?

Yuri: Umm, ¿por qué no?

Maki: (Tomando otro kimono de la caja) ¡Mira! ¿Quién usó un kimono tan pequeño?

Yuri: ¡Qué dulce recuerdo! (Mirando hacia Shige) Lo usabas cuando eras pequeña. Fuiste bautizada por Mataichi. ¿Recuerdas?

Shige: (Mas sospechosamente) No recuerdo. Era muy pequeña.

Yuri: ¡Tienes razón! Eso fue hace mucho tiempo atrás.

Maki toma otro biscocho y se sienta en el regazo de Yuri.

Shige: Te ves graciosa esta noche, mamá. Por la noche de repente querías ver a Maki e me dijo que tomara el kimono. Esto suena como un último adiós.

Yuri: Último adiós... eso es porque nunca sabremos cuándo vamos a morir.

Shige: Deja de decir esas cosas a medianoche. Eso es suficiente. Si no hay nada más, vamos a casa.

Maki: (Tristona) ¡Vamos, mamá!

Yuri: Acaban de llegar! ¿Por qué no se quedan un poco más, verdad, Maki? ¿Te gustaron las galletas?

Maki: Son deliciosas.

Maki comiendo biscochos asienta.

Cerrando sus paraguas, Tokuzo abre la puerta de entrada y

entra en la sala.

Tokuzo: Hola, ¿están aquí?

Maki: Papi!

Maki corre hacia Tokuzo.

Yuri: Hola, Toku-san.

Tokuzo: Vine a buscarlos porque empezó a llover.

Yuri: Es muy amable de su parte venir después de haber trabajado duro en la finca. No tengo sake, pero tengo unas galletas. Shige, trae el té que he preparado.

Shige va detrás de la habitación y Maki se sienta en la rodilla de Tokuzo.

Tokuzo: (Mirando hacia los kimonos) ¿Por qué te quitaste tus lujosos kimonos?

Yuri: Viviendo solo, no tengo nada que hacer. Acabo de quitármelos. Estoy agradecida a ti, Toku-san.

Tokuzo: ¿De qué estás hablando? Parece que estás hablando como una persona a punto de morir. Y usted está bien.

Shige: (Regresando con una bandeja) Ella está graciosa, ¿no? Ella está diferente esta noche. Ella dice "Toma esto, esto es para ti. Estoy agradecida." Ella sigue diciendo cosas extrañas.

Tokuzo: Ella debe sentirse solitaria porque no la ves a menudo. Deberíamos invitarla a comer de vez en cuando.

Yuri: Oh no. No me siento solitaria en absoluto porque ustedes son muy buenos conmigo. Shige también se alegra de tener un marido tan bueno.

Tokuzo: Eso espero. Pero llámanos cuando necesites. Siempre estamos listos.

Yuri: Gracias. Gracias por sus amables palabras. (Con la cara vuelta hacia el otro lado, llora.) Date prisa, vete a casa y descansa. Yo también me levantaré temprano. Se está haciendo tarde y Maki parece está con sueño.

Shige: ¿Qué tienes que hacer mañana, mamá?

Yuri: (Responde precipitadamente) Nada. Ninguna cosa. Solo pensé que tendrías que levantarte temprano.

Los tres están listos para salir.

Yuri: (A los tres, por las espaldas) Maki, vuelve a menudo. Escucha bien a tus padres, reza mucho y sé una persona servicial. Prométeme. (Asegurando las manos de Maki, Yuri mira hacia ella con un mirar amoroso.)

Maki: Sí, abuela, te lo prometo.

Yuri: Shige, cuida bien a tu marido. Sean felices juntos.

Shige: (Sorprendida, mira para atrás.) Mamá, tu continuas extraña esta noche. Ustedes dos vayan a casa. Creo que me quedaré con ella esta noche.

Tokuzo: Sugiero que los dos pasen tiempo solos de vez en cuando. Madre, ella se quedará contigo.

Yuri: (Responde rápidamente.) No, no. No te preocupes. Yo estoy bien. Llévala a casa, de lo contrario no puedo dormir bien.

Shige: Ah, me está tratando como a una niña.

Yuri: Para los padres, los hijos son siempre niños. Me sentí un poco solitaria esta noche. Ahora estoy bien, he visto a Maki ya ustedes dos. Iré a la cama y tendré buenos sueños.

Shige: Eso espero.

Yuri: Gracias, gracias de nuevo. Estoy muy agradecido contigo. Está lloviendo y está oscuro. Que lleguen a casa sanos y salvos.

Maki: Volveré a verte abuela. Buenas noches.

Sin responder, Yuri asiente con la cabeza, permaneciendo con las manos juntas se despide durante un largo tiempo. Con las manos tomadas con Maki, Shige y Tokuzo van para la casa ansiosamente dejando sus corazones atrás. Yuri cierra las puertas y suspira. Gradualmente el reflecto se apaga.

[Música]

< Escena 2 >

Casa de Yuri de mañana temprano.

Reflector sombrío solamente en la estatua de María.

Yuri continúa rezando.

Fuera está lloviendo.

Personajes:

Yuri

Taju

Teru

Hachi

Matsu
Sumi
Samo
Tsuru

Yuri reza el Ave Maria en lo oscuro. Después de la oración,
el reflector enfoca la casa de Yuri. Escena de mañana temprano.

Yuri: *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor está contigo.
Bendita tú entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre
Jesús.
Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén
En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

Tres mujeres (Matsu, Sumi, Samo) entran en el palco por la
izquierda. Golpean la puerta.

Matsu: ¡Yuri, Yuri!

Yuri camina hasta la entrada y abre las puertas corredizas.

Yuri: Ustedes llegaron temprano. Entren rápido.
Sumi: Era difícil escabullirse sin despertar a mi esposo.
Samo: Yo también. Fue bueno haber dejado mi ropa en el establo desde
anoche. Estaba lloviendo cuando me fui.

Luego entran Taju y Teru.

Teru: Ustedes llegaron todos temprano.
Matsu: Acabamos de llegar.
Teru: Verdad.

Los otros tres también entran.

Taju: Entonces, ya están todos aquí.
Sumi: No, Hachi aún no ha llegado.
Samo: Él nunca llega a tiempo.

Matsu: Necesitamos un reloj, ¿no?

Hachi viene corriendo con un bastón.

Hachi: ¡Llegué! Me alegro de haberlo conseguido. Vine corriendo. Tenía miedo de que me hubieran dejado atrás.

Teru: (Mirando hacia el bastón) ¿Para qué es esto? Te dije que no era necesario.

Hachi: Ah, sí. Soy el descuidado Hachi. Nosotros vamos a ser mártires ¿no?

Yuri: Te envidio. Siempre están dispuestos a morir. Tengo menos fe ya que todavía soy reacio.

Taju: Yuri, todos somos iguales. Pero alguien debe hacerlo algún día. El día que Dios prometió por fin ha llegado y fuimos escogidos para ayudar a hacerlo realidad.

Teru: No tenemos tiempo que perder. Salgamos antes del amanecer.

Taju: Antes de irnos, confirmemos una vez más lo que discutimos la última vez. Yuri, Teru y Tsuru, tomen un desvío desde Doi y crucen en bote desde Akunoura. Matsu, Sumi, Sano y yo caminaremos a Anakobo desde Otsubo. El resto, ve a Hamanokuchi y luego a Ibinokuchi. Y ahora les voy a decir algo muy importante, Yosaku, el empleado del Magistrado nos separará en Oura delante de nosotros.

Teru: (Sorpresa) Podemos confiar en él?

Taju: Sí. El joven es cristiano, nacido en las islas de Goto. La gente de Goto ha esperado mucho tiempo por las buenas noticias. Es por eso que Yosaku está viniendo con nosotros para confirmar eso. Entendido? Estamos arriesgando nuestras vidas. (Todos asienten cabizbajo mirando unos a los otros.)

Yuri: Recemos entonces para pedir la bendición de Santa María.

Ellos comienzan a rezar el Ave María delante de la estatua de Santa María colocada en un estante. Después uno tras otro salen en tres grupos. Tres mujeres salen primero y el grupo de Taju sigue. Hachi está en el último grupo. Gradualmente el sonido de la oración permanece silencioso. Cuando sale el último grupo, las luces oscurecen y el telón fonde cae. La narración y la próxima escena inician.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor está contigo.

Bendita tú eres entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

[Oración. Las oraciones en la isla de Ikitsuki]

< Acto 5 >

< Escena 1 >

Camino hacia el Templo Francés.

Personajes:

Matsu

T aju

Sumi

Samo

Yasutaro

Kumehachi

Sasuke

Tsuru

Teru

Yuri

Narración (7) La carretera de la montaña que sube de Otsubo a Anakobo, el camino a lo largo de la carretera que pasa por Hamaguchi a Ibinokuchi, y la vía marítima que lleva el barco de Akunoura después de caminar por Doi. La última jornada de los cristianos de la oscuridad de la noche de 250 años comenzó usando estos tres caminos.

Después que termina la narración, el telón de fondo es abierto y la luz ilumina el palco donde los grupos se encuentran.

Matsu: Yuri y los demás están atrasados.

Taju: Llegamos tarde porque el mar estaba muy agitado y no pudimos hacer nada. Es bueno que no haya oficiales alrededor, gracias a la fuerte lluvia.

Sumi: [\(Apuntando hacia el lado izquierdo del palco\)](#) Quiénes son? Tres personas están corriendo en esta dirección. No parecen oficiales. ¿Quiénes son ellos?

[Pasos corriendo que se acercan, tres homems de Ippongi entran esbaforidos pelo lado esquerdo do palco.](#)

Yasutaro: ` ¡Ellos están aquí!

Kumehachi: ¡Gracias a Dios! Llegaron a tiempo.

Taju: Ah, ¿los hermanos Ippongi nos siguen? Ustedes no son oficiales. ¿Por qué viniste?

Samo: ¿Estás aquí para denunciarnos a los oficiales? Van de frente. Decidimos venir aquí, no tenemos miedo.

Sasuke: ¿Qué están diciendo? Nosotros no creemos como ustedes, pero también somos parte de los cristianos de Urakami. Nosotros nunca los denunciaríamos a los oficiales.

Yasutaro: Todo el pueblo estará triste si ustedes no vuelven.

Kumehachi: Sí, después de la conversación que tuvimos antes. Pensamos... por acaso... así que vinimos corriendo.

Sumi: Que quieren que hagamos?

Sasuke: ¡No estamos peleando! Hablamos bruscamente la última vez. Disculpen por eso. Todos somos cristianos, no es bueno pelear unos con otros. De todos modos, estábamos preocupados. Por eso vinimos.

Kumehachi: Taju, hermano mayor, siento haber dicho esas cosas. Había bebido un poco. El "sake" me hizo decir cosas desagradables, por favor perdóname.

Taju: ¿Viniste aquí a decirme eso? No te preocupe. Pensaríamos diferente si cambiaran nuestras posiciones. Ahora estamos empatados.

Matsu: Este es un momento muy importante. Olvidemos todo lo que hablamos anoche. Terminado. ¡Vete, rápido! Si los oficiales nos encuentran, será un gran problema.

Sasuke: La idea es pedir que reconsideres aunque digas que ya lo has decidido. Hermano Taju, ¿puedes recapacitar, una vez más?

Taju: [\(Decididamente\)](#) Nosotros no podemos reconsiderar. De todos

modos, no puedo, no importa quién pida. Esto no es un juego de niños. Todas las mujeres aquí están arriesgando sus vidas. Vinimos no solo por nuestra propia voluntad, sino para cumplir los deseos de nuestros antepasados. Sasuke, cuestionamos toda nuestra fe al tomar esta decisión. Seremos firmes en esta decisión sin importar lo que digan los demás. Ahora es el momento adecuado.

Yuri y los otros dos entran en el palco por la izquierda.

- Tsuru: Taju, pensé que íbamos a morir. El barquero dijo muchas veces que volvería, pero le suplicamos que nos trajera aquí.
- Samo: Fue difícil. Acabamos de llegar hace unos minutos.
- Teru: ¡Ahora todos están aquí! (Diciendo esto, ella percibió a los tres hombres.) Vaya, tú... la última vez...
- Yasutaro: Perdón por última vez. Realmente queremos disculparnos. Yuri, lo sentimos.
- Sumi: Está bien ahora. Vete pronto.
- Sasuke: (Para Yuri) Le preguntamos a Taju nuevamente. ¿No pueden posponer el plan ahora?
- Yuri: ¿Es esta tu idea o la opinión del pueblo?
- Kumehachi: Pues eso...
- Sasuke: (Interrumpiendo Kumehachi) Bien. No digas más, Yuri, será una larga historia si te contamos todos los detalles, así que sé breve. Tenemos un mensaje del Bautizador Mataichi. Mataichi dijo: "Si puedes, ve y diles que se detengan, pero si no cambian de opinión, no hay manera" "vas con ellos y les ayudas. Al menos podrías encargarte de los oficiales." Por eso vinimos.
- Yuri: Así que estabas preocupado por nosotros, pero esto es una maravilla. Nunca pensamos en eso hasta que ustedes llegaron gritando. Por el contrario, Taju nos dijo que dejáramos las cosas a los hombres y no estuvo de acuerdo con nosotros. Pero debido a que dijiste eso, Taju dijo que nunca había pensado en eso antes. Dios hará lo mejor al final. Dios organiza las cosas más allá de lo que pensamos los humanos.
- Taju: Sí. No puedo entenderlo, pero en ese momento sentí que una gran fuerza me empujaba por detrás. Ahora pensamos que eso era lo que Dios tenía planeado para nosotros.
- Yuri: Dios conoce nuestras debilidades, y usan nuestras debilidades nos lleva a lo mejor. Tu venida puede estar en Sus planes. Ahora no

podemos perder el tiempo. Vamos todos juntos.

Luces disminuyendo gradualmente, y la narración y la separación inician.

Narración (8) Las personas que pasaban por noches muy difíciles sabían que Dios no las abandonaría por su especial providencia. Yuri y Teru eran iguales. Sabían de dónde procedía su fuerza. Y se dirigieron directamente a la “Resurrección” de la Iglesia Católica Japonesa, que Dios había preparado. Las mujeres rezaron en silencio la misma oración que todos los demás que creían en Dios.

“Señor bendícenos y dale fortaleza a tus hijos. Bendición y misericordia para nosotros mientras esperamos el amanecer.” “Haznos cantar un canto de alegría, recuerda nuestras dificultades y danos el gozo de tu promesa.”

Al finalizar la narración, el telón de fondo sube y las luces iluminan dentro de la Iglesia.

< Escena 2 >

- Interior de la Iglesia de Oura -

La estatua de Santa María Inmaculada está colocada en lo oscuro, en la parte superior a la izquierda.

Personajes:

Todos de la escena 1

Yosaku

P. Petitjean

P. Laucaine

P. Petitjean está rezando en el altar cuando el P. Laucaine entra por el lado izquierdo del palco.

Laucaine: Por la mañana llovía fuerte. Ahora se ha aclarado. Tal vez algo bueno pueda pasar hoy. El clima de Japón cambia fácilmente de frío a calor y de calor a frío nuevamente. Ah, padre, usted está aquí. Estás orando mucho.

Petitjean: Rezo porque soy débil. Tal vez impaciente. Estos días me siento inquieto. Han pasado 34 años desde que Roma nos ordenó a la Sociedad Misionera de París re-evangelizar Japón. Padre Forcade

llegó a Okinawa hace 21 años y el padre Adnet murió allí. Nosotros los misioneros nos preparamos con el mismo corazón. Pero me emociono cuando pienso que los cristianos pueden estar todavía vivos en este país.

Laucaigne: Por eso estás tan abatido estos días. Lo siento por cualquier malentendido. Por cierto, la lluvia de anoche paró y el cielo está tan azul y claro ahora!

Petitjean: Volveremos a tener muchos visitantes debido a este clima primaveral.

Laucaigne: Hemos sido vigilados más de cerca por los oficiales en estos días, incluidos los lluviosos. Se nos prohibió evangelizar a los japoneses. Tal vez estén esperando por esto. Así que vamos a abrir la puerta sólo cuando vengan visitas, y de lo contrario la dejaremos cerrada.

Petitjean: No, esta Iglesia fue construida para ellos. La gente viene ahora porque la iglesia es exclusiva. Está bien. Yo creo que Dios le hablará a la gente que venga aquí. Nuestra iglesia no debe ser una atracción turística, sino un lugar sagrado para hablar con Dios.

Laucaigne: Hay que tener cuidado porque los funcionarios buscan escendientes de cristianos en medio de los visitantes.

Petitjean: Si pudiéramos identificarlos. Estaría feliz de morir inmediatamente. Quiero gritar como el viejo Simeón de la Biblia: "Con mis propios ojos vi su salvación." Pero 250 años es demasiado tiempo para que los hombres tengan esperanza.

Laucaigne: Quiero cerrar las puertas de la Iglesia por seguridad, de todos modos.

Blackout (oscuridad) Silencio por un segundo. Barullo de sacudir la puerta del frente.

Voz del

lado de fuera: La puerta no se abre tirando ni empujando. Ya está cerrado. Llegamos desde tan lejos.

Petitjean: (Volviendo los ojos hacia la dirección del sonido.) Ah, vino alguien. Voy a abrir la puerta.

Laucaigne: Quizás visitantes habituales, debería hacer otra cosa. Padre, por favor, cuida de ellos.

P. Laucaigne sale del palco por el lado derecho.

P. Petitjean va hacia el lado izquierdo. Abre la puerta y guía a las personas hacia dentro.

Petitjean: Por favor entre.

Yuri, Teru e Tsuru entran por el lado izquierdo caminando cuidadosamente, intentando no hacer barullo.. Luz oscura, reflector iluminando gradualmente P. Petitjean. Yuri, Teru e Tsuru se acercan por detrás del P. Petitjean.

Yuri: (Reprimiendo su voz) Hola... hola... Hola... hola...
Petitjean: (Gentilmente dándose vuelta hacia ellas) Sí, ¿qué puedo hacer por ti?
Yuri: NOSOTROS SOMOS DEL MISMO CORAZON QUE TU.
Petitjean: Ah, ¿qué dijiste ahora? Dilo de nuevo, por favor, con claridad.
Yuri: Todos nosotros tenemos el mismo corazón que tú.
Petitjean: (Sorprendido coloca las dos manos en el pecho para calmarse.)
¿Eso es cierto? ¿De dónde vienen?
Teru: Todos somos de Urakami. Casi toda la gente de Urakami tiene el mismo corazón que nosotros.

Una punta de pie se ve desde el lado izquierdo del palco.
Inmediatamente las tres mujeres se dispersan y comienzan a ver dentro de la Iglesia haciendo de cuenta de que eran visitantes curiosos comunes. Ellas vieron a Taju y el grupo de pie en la puerta y saludaron a ellos. Yuri se acerca de nuevo al P. Petitjean.

Yuri: Por favor, siéntase seguro. Todos son de Urakami. Tienen la misma fe.

Taju y el grupo también se acercaron al P. Petitjean.

Taju: ¿Eres "Padre" ?
Petitjean: ¿Cómo conoces esta palabra?
Taju: Lo sabemos porque nuestros antepasados nos dijeron que después de siete generaciones, los padres volverían y escucharían nuestras confesiones.
Petitjean: Sí, soy un padre enviado directamente por el Papa de Roma para ustedes.
Tsuru: ¿Eres célibe?
Petitjean: Sí, lo soy. Dedicé mi vida a Dios, no tengo esposa ni hijos.
De ahora en adelante ustedes son mis hijos preciosos.

Todos se toman de la mano y saludan con alegría.

Yuri: ¿Dónde está la estatua de Santa María?
Petitjean: Oh! Santa María! ¡Santa María! Madre Santa, guiaste a tus hijos caminando de noche sin olvidarlos ni un momento.
(Señalando hacia la estatua de Santa María con su mano izquierda)

Por favor mírala. ¡Ella está ahí!

El reflector ilumina la estatua. Todos corren para ella expresando sorpresa y alegría.

Hachi: ¡Es verdad!

Teru: Es Santa María!

Taju: ¡Ah, Santa María está aquí!

Yuri: Tiene en brazos al niño Jesús.

Hachi: Esta no es la imagen camuflada de Santa María. Es la verdadera Santa María. La verdadera Santa María está justo frente a nosotros. (Junta las manos, se arrodilla y, sacudiendo los hombros, comienza elevar sus sollozos.)

Taju: Hemos esperado tanto por esto. Es muy bueno. ¡Teru, Yuri, ha llegado el padre! La promesa se cumplió. (Llora de alegría.)

Teru: Nos ha costado tanto seguir creyendo. A veces teníamos dudas, porque la espera fue tan larga, pero Santa María ayudó a mantener nuestra fe. Yo no sabía eso hasta hoy.

Petitjean: Oh Señor. Oh Señor. Por favor enséñame, soy tu pequeño siervo Bernard Petitjean. Fui testigo de su gran obra de salvación. Tu mostraste su maravilloso trabajo a este humilde sacerdote. Por favor dime quien eres? (Después de una pausa) Tus amados hijos han mantenido viva tu fe durante 250 años. Cada generación pasando la misma fe a sus endientes. ¡Su Santísima Madre protegió a sus hijos!

Sasuke: Padre cometí un pecado grave. Perdóname. Perdóname.

Todos los otros: Todos somos iguales. Perdónanos, perdónanos.

Petitjean: Ego te absolvo in nomine Patris et filii et Spiritus Sancti. Amén.

Yuri: (Asegurando firmemente la mano del P. Petitjean) Padre...Padre... (Señalando hacia Santa María con su mano derecha) Santa María!!

Petitjean: Madre Santísima, míralos por favor. Ellos son tus hijos.

5 segundos después del monólogo del P. Petitjean inicia la narración. Gradualmente la luz enfoca la estatua de Santa María.

Todas las personas permanecen inmóviles hasta el fin de la narración.

Narración (9) La puerta del silencio, cerrada hace 250 años, ahora está abierta. Las personas que vivieron tanto tiempo en profundo silencio mantuvieron la misma fe sin perder la esperanza. Y allí estaba Santa María. Esta es la fe que recibí y la historia que me dejó mi abuela Yasu Sugimoto con su

mensaje.

Tres años después del descubrimiento de los cristianos japoneses, comenzó la Cuarta Persecución de Urakami. 3700 personas fueron reunidas y enviadas a 22 dominios separados en el oeste de Japón. 700 de ellos fueron martirizados durante su exilio. El Bautizador, Mataichi Iwanaga, fue martirizado en Tsuwano. Quien fue testigo de la promesa de Dios no cambió su fe durante el exilio y continuaron incluso después de regresar a sus hogares. Vivían el Espíritu de Misericordia, cuidando de los huérfanos y de los enfermos, como Dios les habló de su importancia. Santa María estuvo siempre junto a ellos.

150 años han pasado y muchas cosas han cambiado. El tiempo ha cambiado considerablemente. Pero porqué? Parece que los humanos cambiamos nuestras prioridades cuando pensamos que podemos hacer cualquier cosa libremente. Ahora me pregunto si los padres, los hijos, los nietos y nuestros amigos... ...¿estamos viviendo con el mismo corazón y con la misma fe? Santa María nunca está lejos de nosotros. Entonces todo estará bien. Pasemos nuestra fe para la próxima generación. Gracias.

[Las cortinas caen cuidadosamente.](#)

Fin de la obra

Fr. Kaoru Furusu

– Directora y Guionista –

P. Furusu: Para concluir, presentaré a nuestro equipo tras las bambalinas. Carpinteros y accesorios de escenografía, costureros, maquilladores y personal administrativo. Por favor, ven.

En oración seguí la historia de esperanza y “resurrección” de la Iglesia japonesa que tuvo lugar hace 150 años. De esta historia nació esta obra.

Cuando los pensamientos de los que creen y oran están en unión, uno puede ver claramente lo que es importante. Aprendimos que debemos pasar nuestra fe a la próxima generación. Seríamos más que felices si hoy te entregáramos el espíritu noble y universal de nuestros antepasados.

SOMOS DEL MISMO CORAZON QUE TU.

Muchas gracias.

¡SANTA MARÍA ESTUVO ALLÍ!

- La “Resurrección” de la Iglesia japonesa -